

## EL CENSO DEL PUEBLO COMO SEÑAL DE CARIÑO

**H**aShem le ordena a Moshé censar al pueblo de manera detallada y rigurosa: Príncipes, jefes de familias, e individuos mayores de veinte años. La Torá no escatima versículos ni palabras desarrollando de manera detallada los resultados del censo, mencionando cada tribu y cada familia por separado.

Surge una importante pregunta: ¿Cómo es posible que la Torá le dé más trascendencia a los detalles del censo que a otras Mitzvot esenciales, como por ejemplo Shabat, que tiene muchísimos detalles y cuestiones, y a pesar de ello se aprenden indirectamente, tomando como referencia los trabajos que se realizaron en la construcción del Mishcan (Santuario). O las leyes de Pesaj, tan complejas y puntuales, no parecen de manera explícita en la Torá, es en el Talmud donde se las aclara. Una situación semejante, se repite en la próxima Perashá (Naso), allí la Torá cuenta como cada uno de los príncipes acercó su ofrenda y aunque las doce ofrendas eran idénticas, la Torá no se limitó y utiliza decenas de palabras y versículos, nombrando a cada uno por separado detallando la ofrenda.

¿Por qué esta diferencia?. En cuestiones que aparentemente son apenas datos estadísticos o históricos, como el censo o las ofrendas, la Torá dedica decenas de versículos y cientos de palabras. Y para asuntos elementales como el Shabat, Pesaj y otros, de trascendencia perpetua, apenas si son mencionados con pocas palabras.

Debemos explicarlo afirmando que la conducta de HaShem para con su pueblo es ponerlo en la posición de perseguido por las naciones. En cada generación nuestros enemigos tratan de eliminarnos y HaShem nos salva de sus manos. Dicha situación de opresión constante y sufrimiento, podría D's libre terminar quebrando el espíritu, o peor aun dando lugar a un sentimiento de rebeldía, ya que no es fácil sentirse siempre una oveja huyendo de los feroces lobos. El cansancio y agotamiento ante la situación descrita podría entregarnos en manos de la depresión.

Para ello, es que HaShem se explayó con los nombres particulares de cada uno, en forma detallada, demostrando así que, somos su pueblo querido, al cual siempre observa y a pesar de las duras y tristes persecuciones, no

podemos perder la Fe ni la esperanza; debemos tener la seguridad que todo lo que sucede es solamente acorde a la voluntad de HaShem; Él prometió que su nación sería eterna, y la manera más efectiva y segura de que su pueblo no se asimilará, es sembrando el odio y el rechazo en los corazones de las demás naciones. Y así podemos comprobar que al referirse a su pueblo HaShem no escatima versículos de la sagrada Torá, entonces su amado pueblo Israel siente su real cariño, y logra comprender que las persecuciones, son el medio elegido para la supervivencia y conservación y no, D's libre, el abandono.

La Torá cuenta que cuando los hermanos de Iosef lo echaron al pozo, Reubén pensó en regresar luego, y salvarlo a escondidas. En la realidad las cosas no sucedieron así, cuando volvió, Iosef ya no estaba, había sido vendido y a pesar que la acción de Reubén no se concretó, y lo suyo fue solo un pensamiento de buena voluntad, la Torá nos lo cuenta. Esto nos da la pauta que en ella están escritas todo aquello que es importante y con mensaje para las generaciones por venir. También el relato pormenorizado de los lugares y fechas con tanta precisión, nos deja un claro mensaje, y es que las fechas por ejemplo nos demuestran como un grupo de personas, que salieron en libertad, en muy pocos días conformaron un pueblo, sin antecedentes de haber sucedido en la historia de la humanidad, ya que no existe ni existió ninguna nación que a los 49 días de haberse liberado se hubiese conformado como pueblo. Solo el pueblo de Israel, el más querido por el Creador, el que gracias a haber recibido la Torá logró convertirse en parte misma de su Santidad y así alcanzar el nivel de ser parte también de HaShem, como está escrito, "Kudsha Berij Hu (El Sagrado, bendito sea Él), La Torá y el Pueblo de Israel son uno".

Esto es lo que la Torá viene a marcar a través de los detalles del censo y fechas, ya que a pesar de que parezcan simples datos estadísticos, sin trascendencia aparente para las generaciones futuras, justamente es lo opuesto, es una demostración de cariño al pueblo de Israel y un reclamo al resto de las naciones que se negaron a recibir la Torá, manifestándoles que solamente hay un pueblo elegido, aquel que en 49 días recibió la sagrada Torá, con amor entrega y sacrificio, al pie del monte de Sinaí, "El pueblo de Israel".



Publicación

**HEVRAT PINTO**

Bajo la supervisión de  
**Rabbi David Hanania  
Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389  
Fax : +331 4206 0033  
www.hevratpinto.org  
hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:  
**Hanania Soussan**

*Cuando termina Sucot cada año - El robo de los regalos de los pobres.*

(En la Mishná 9 del capítulo 5 explica el Taná por qué razón llegan dificultades al mundo)

Podemos explicar esto con un relato del Rab Shaj Ztz"l: Antes de Pesaj le dio un regalo muy importante de dinero a un estudiante que realmente lo necesitaba. El muchacho le dijo: -"Rabino gracias al cielo recibí ayuda para las fiestas, no es necesario que se moleste". -"¿Pero qué harás luego?. Antes de las fiestas todos recuerdan la Mitzvá de dar caridad, pero nadie piensa en que después de las fiestas los necesitados y su familias debe seguir viviendo" le dijo Rab Shaj. Quien sabe, quizás después de Pesaj hay más gastos que en la fiesta misma ya que hay que saldar aquellas deudas que fueron postergadas por Pesaj.

*Con diez dicciones fue creado el mundo.*

Se puede explicar que el mundo fue creado en diez dicciones, aunque y a pesar de que HaShem lo hubiese podido crear con una sola palabra. Esto es para que sepamos cuán grande será el pago y la recompensa de quienes con su buena conducta y acciones conservan el mundo que fue creado con diez dicciones.

Y así como HaShem al mundo lo creó con múltiples dicciones, también para los Justos hay múltiples recompensas, incluso para cuando realizan una sola Mitzvá porque HaShem sabe cuántas cosas contiene cada Mitzvá y cuanto esfuerzo dedicó quien la cumplió.

Por ejemplo si un hombre acaudalado da caridad y con ella el pobre compra pan para su familia, gestándose entonces muchas bendiciones y Mitzvot, desde el lavado de las manos hasta que cada uno de los miembros de aquella familia coma de aquel pan, entonces su acción se multiplicó varias veces. Pero no siempre las cosas son así; HaShem mide también el esfuerzo y el sacrificio, seguro que tiene mucho más valor, la caridad que da el que no tiene, por más que sea poco, que una gran suma de alguien que posee mucho, las cosas se miden de acuerdo al esfuerzo y no por la cantidad como dice en (Abot 5:23) -De acuerdo al sufrimiento es el pago.

Por eso HaShem es meticuloso y estricto con los Justos y con los malvados es complaciente, Porque los Justos constantemente están generando brillo de satisfacción frente a su Creador, y cuando tropiezan, de inmediato aquel brillo oscurece y se nota, entonces HaShem inmediatamente lo corrige ayudándolo a recuperar su nivel. En cambio los malvados viven en la más densa oscuridad, y un error o falta casi que ni se nota y aunque todo es juzgado por HaShem sin dejar nada en el olvido, en el momento no es castigado sino que HaShem lo espera para darle la posibilidad de la Teshubá, más si no modifica su conducta, cuando llegue al Juicio en el Cielo deberá pagar por cada una de esas faltas.

*La manera de llegar a la Torá*

"El Eterno le habló a Moshé en el desierto de Sinaí, en la Tienda del Encuentro" (1:1)

Dice en el Midrash: Con tres condiciones se entregó la Torá: con fuego, con agua y en el desierto. ¿Por qué allí?. Para enseñarnos que la Torá la puede recibir quien se anula como el desierto.

Un día tuve el mérito de responder una compleja pregunta del "Baal Haaflá" sobre un tema puntual que había estudiado hacía 35 años cuando aún era un muchacho de Ieshibá. Estoy seguro que aquel tema dejó profundas raíces en mí, ya que cuando lo estudié lo hice con mucho esfuerzo conforme a la enseñanza recibida de mis Rabinos. De muy joven me tocó viajar a lugares de Torá, a las sagradas Ieshivot de Armontier en Francia y en Sonderland de Inglaterra, sin ver a mis padres durante siete años.

En Francia además de la profunda nostalgia por el hogar y la familia, debíamos enfrentar mis compañeros y yo una severa pobreza, una falta de condiciones mínimas de confort, en resumen en condiciones muy duras y difíciles. La comida era escasa y básica, apenas si alcanzaba para subsistir. La cama en la que me tocaba dormir era lamentable. Uno de los años tocó un crudo y duro invierno y justamente en aquella época la Ieshibá se quedó sin combustible para calefaccionar los dormitorios. Nos congelábamos del frío. Tan difícil era la situación económica que casi no teníamos ni mantas para abrigarnos, y nos tapábamos con los colchones. El Rosh Ieshibá que nos veía sacrificarnos quiso darnos entusiasmo, ya que nos veía temblar y tiritar por las bajas temperaturas. -"¿Tienen mucho frío?," preguntó. Nosotros por vergüenza permanecíamos callados pero nuestros semblantes sufridos lo decían todo. Cuando el Rabino interpretó nuestra reacción comenzó a cantar con nosotros con un entusiasmo increíble, hasta que nos olvidamos del frío y un intenso calor invadió nuestro cuerpo. De este modo con la dificultad de la pobreza estudiamos Torá con "intenciones puras". Tal como lo enseñaron Jazal (Abot 6:4): Así es el camino de la Torá, pan con sal comerás y agua medida beberás y sobre la tierra dormirás. Una vida de sufrimiento vivirás y por la Torá te esforzarás.

*Reconociéndole a los Rabinos*

Los frutos del esfuerzo de esos difíciles años los vi florecer muchos años después cuando con la ayuda del Cielo puede entender aquel tema que había estudiado con tanto sacrificio cuando aun era joven. La verdad es que mientras era adolescente tenía en mi corazón un sinfín de reclamos contra mi sagrado padre por haberme mandado a enfrentar aquellas duras condiciones, en lugares tan distantes de mi casa. En una oportunidad, cuando le comenté lo difícil que era permanecer en la Ieshibá, me respondió suavemente -"Ahora piensas así pero cuando crezcas y seas grande, me lo agradecerás".

*Papá tenía razón*

Cuando ya era más grande, en varias oportunidades pensé en dedicarme a los negocios, no obstante, cada vez recordaba aquellas sencillas palabras e inmediatamente comprendía que mi única vocación era difundir Torá en el pueblo de Israel.

Aun hoy, cada vez que observo al pasado y miro el camino por el que transité, mis labios murmuran ¡Muchas gracias papá!

*Sobre la Haftará Semanal*

*"Era entonces la cantidad" (Hoshea 2:1)*

En la Haftará nos informa el Profeta que los hijos de Israel serán tantos como la arena del mar, que dada la infinita cantidad no se puede ni medir ni contar; El relato lo es en referencia al tema central de nuestra Perashá el número del censo de los hijos de Israel.

*Cuida tu Lengua*

*No rendirse*

Está prohibido hablar Lashón Hará, tanto por propia voluntad o por compromiso. Aunque sean sus padres o el Rabino quienes lo presionen para que relate cierto hecho, si tiene claro que a raíz de esto llegará a maledicencia, no debe hacerlo.

## *Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a*

Sara, la hija de Rabbí Haim Pinto Zia”a, era muy pudorosa como nuestra matriarca Sará, conocida por sus buenas cualidades. Cuando llegó a la edad adecuada, se casó y tuvo hijos e hijas, dolorosamente su marido falleció siendo aún joven, dejándola viuda y desamparada, debiendo atender ella sola a sus pequeños hijos sin respaldo económico alguno.

La fuerza y resistencia de Sara estaba a punto de quebrarse, ocuparse de los niños y del sustento diario era mucho, ya no podía vivir con tanto dolor. Un día decidió, rezarle a Hashem que la ayude por el mérito de su sagrado padre. Encendió una vela para la elevación de su alma y desde lo más profundo de su corazón rogó con lágrimas, para que pida misericordia delante del Creador. Tenía además un pedido muy especial, deseaba que el Todopoderoso le mande un esposo acaudalado, que pudiera darle un digno sustento a su familia, y que luego del casamiento pudieran vivir en Ierushalaim y que con la ayuda de Hashem pudiera traer más niños al mundo.

La familia la miraba con compasión, pensaban que aquellas plegarias carecían de sentido y le decían. –“Debes ser consciente ¿Quién querrá casarse contigo?. ¿Crees que aun podrás tener más hijos?”

Pasó el tiempo y la Tefilá se escuchó, un Iehudí muy acaudalado de Portugal, soltero y sin hijos decidió pasar sus años de ancianidad en Ierushalaim pasando allí el resto de su vida.

Así fue la historia Rabbí Jaim Pinto Zia”a, se le presentó al hombre en sueños y le indicó –“Viaja a Mogador, allí conocerás a mi hija Sara. Cásate con ella y vayan juntos a Ierushalaim, allí veras nietos”. El señor, que era un ferviente creyente, vendió todas sus propiedades y campos y se dirigió a Mogador.

Al llegar buscó la casa del Tzadik y al encontrarla le dijo a los hijos de Rabbí Haim que venía a casarse con Sara, la hija del Tzadik.

Los hermanos vieron como claramente se cumplió el pedido por el cual tanto rezó su hermana. Se realizó la boda y todos se alegraron con el novio y la novia.

Luego la nueva familia partió a la Tierra de Israel y de acurdo a los dichos, tuvieron allí más hijos. La historia se esparció y todos pudieron comprobar el mérito de Sara, que a pesar de ser muy grande HaShem le dio más hijos. De este modo volvemos a ver cuan grandes son las acciones de Rabbí Haim Pinto Zia”a, incluso luego de su fallecimiento.

Nuestro Maestro y Rabino Rabbí David cuenta: En una oportunidad me encontré con un gran Talmid Jajam (Rabino), quien me contó que era nieto del Tzadik Rabbí Haim Pinto Zia”a por parte de su hija Sara, o sea que era uno de aquellos hijos que tuvo en Ierushalaim.

## *Perlas De La Perashá*

### *“Censa a toda la comunidad de los hijos de Israel” (1:2)*

Rabbí Itzjak Caro de Castilla dice: No es casual que el censo de los hijos de Israel está justo luego de las leyes de las ofrendas que indican que no se puede cambiar ni pasar la santidad de una criatura a otra, con esto HaShem nos está indicando que tampoco su nación será cambiada por ninguna otra.

### *“a todos los varones por cabeza” (1:2)*

Rashí, explica que el censo se hizo utilizando monedas. El Jatám Sofer pregunta de dónde supo el Rashí que la cuenta fue con monedas, él mismo responde y dice: Si el versículo remarca que se los contabilizó “por cabeza”, nos da un indicio, de que se trata de una cuenta que solo HaShem puede interpretar. Y eso es la voluntad de cada persona en su conciencia, uno puede dar más o menos, y el Único que sabe cuánto realmente da de voluntad, es HaShem, de allí supo Rashí que fue con dinero.

### *“La Tienda del Encuentro, el campamento de los Levitas, deberá marchar en el centro de los demás campamentos” (2:17)*

En la Tienda del Encuentro, estaban guardadas, la Torá y las Tablas de la Ley, es por eso que viajaba justo en el centro de todas las tribus, equidistante de todos los campamentos, tal como la Bimá del Bet Hakeneset (mueble donde se apoya la Torá cuando se la lee).

El Jafetz Jaim dice, esto rememora al árbol de la vida dentro del Gan Eden y tal como lo traduce el “Onkelos” “en el centro del jardín”. También la Torá es un árbol de vida para quienes saben estar cerca de ella en su entorno.

### *“Hombres mayores de veinte años en adelante, o sea aquellos aptos para el ejército” (1:20)*

El Or Hajaim HaKadosh remarca algo propio y único posible solo en el pueblo de Israel, el versículo dice “Hombres mayores de veinte años en adelante, o sea aquellos aptos para el ejército” dando la pauta que todos los varones de más de veinte años eran aptos y probos, para alistarse en el ejército, sin que ninguno de ellos fuese inapropiado.

## *De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita*

### *¿Quién tiene la prioridad?*

“Al frente, al este, acamparan los escuadrones bajo la bandera de la división de Iehuda. El jefe de los descendientes de Iehuda es Najshon hijo de Aminadav” (Bamidbar 2:3)

En esta Perashá la Torá nos describe el orden y la conformación del campamento de los hijos de Israel durante la travesía por el desierto, alrededor del Mishcan, e indica que a cada lado del Mishcan habitaban tres tribus. Y esta Perashá comienza diciendo que la posición del campamento de Iehuda, que también estaba integrado por las tribus de Isajar y Zebulun, acampaban al este delante del Mishcan, pero además de ello, estas tres tribus eran las prime-ras en partir, para que luego el resto del pueblo los siguiera.

Deberíamos comprender ¿Por qué justo estas tres tribus fueron las elegidas para estar al este del lado del arca con la Torá, la mejor ubicación y además el privilegio de ser los primeros en marchar?. Podemos decir que en la esencia de estas tres tribus tenemos los tres pilares sobre los cuales el mundo se sostiene, Torá, Avodá (servicio a HaShem) y Guemilut Jasadim (Actos de generosidad). Y tal como dice en el Pirké Abot (1:2) “Sobre tres bases se sostiene el mundo, sobre la Torá, la Avodá y Guemilut Jasadim” La tribu de Iehuda está identificada con el servicio como lo dice la Torá (Bereshit 49:9) “Cachorro de león es Iehuda” que tiene fuerza para dominar al mal instinto, pudiendo servir a HaShem, es entonces la Tribu de Iehuda el pilar de la “Avodá”. Isajar, dedicado al estudio, representa al pilar de la “Torá” y Zebulun que lo sustenta, brindándole los recursos materiales para que pueda estudiar, al “Guemilut Jasadim”. También las letras de los nombres de estas tres tribus indican distintas señales alusivas a explicado precedentemente, así es que las primeras letras de Iehuda Isajar y Zebulun suman 27 como la palabra Zaj-puro y las últimas letras conforman la palabra Haner-la luminaria, el mensaje es claro, para conseguir que una luminaria brille bien, su aceite debe ser de máxima pureza, de la misma manera las Mitzvot que fueron asemejadas a la luminaria para que brillen realmente, deben estar basadas en estos tres pilares.

Por ello es que HaShem los eligió para que partieran primeros, ellos con su ejemplo enseñan al resto del pueblo como es que se deben hacer las Mitzvot. Y la única forma de avanzar es aprendiendo de ellos, de esta manera todos podemos llegar a ser luminarias brillantes y puras.